

Tepehuanos invaden tierras en Zacatecas. Alegan aval presidencial

proceso



STEVE BANNON

Fue director ejecutivo de la campaña presidencial de Donald Trump en 2016 y estratega en jefe durante la administración presidencial de Donald Trump.

Presidente Ejecutivo de Breitbart

En 2017, Bannon fundó The Movement, una organización conocida por su oposición a las ciencias sociales y las fundaciones de George Soros.



LA ULTRADERECHA INCURSIONA EN MÉXICO



SEMANARIO DE INFORMACIÓN Y ANÁLISIS No. 2403
20 DE NOVIEMBRE DE 2022 • MÉXICO \$60.00 / USD \$4.80



CUMBRE DE CPAC EN SANTA FE

LA ULTRADERECHA ENCUENTRA TIERRA FERTIL EN MÉXICO

NELDY SAN MARTÍN

En agosto de 2022, Eduardo Verástegui, un actor mexicano, activista conservador y aliado del expresidente Donald Trump, participó en Texas en la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC), la reunión de ultraderecha más grande e influyente del mundo. Ahí anunció que por primera vez se organizaría la CPAC México para reunir a líderes conservadores para oponerse a quienes quieren imponer el socialismo en la región.

“Como amantes de la libertad, todos debemos estar preocupados por la expansión del socialismo en América Latina”, dijo en su discurso de ese día Verástegui en referencia a Cuba, Venezuela, Nicaragua, Argentina, Colombia y más recientemente Brasil.

“Nosotros sabemos que el socialismo está trabajando muy duro para conquistar México y Estados Unidos, pero amigos míos... ¡No dejaremos que eso pase jamás!”, añadió el fundador del movimiento católico Viva México.

La tradicional reunión ultraderechista más grande del mundo, la CPAC, tuvo lugar este año en México. Un hotel de Santa Fe atestiguó la reunión de militantes de la extrema derecha -como Juan Iván Peña Neder, exfuncionario calderonista célebre por su imagen haciendo el saludo nazi; el actor Eduardo Verástegui, amigo y admirador de Trump; o el diputado Eduardo Bolsonaro, hijo del expresidente de Brasil Jair Bolsonaro- que pretenden impulsar una agenda contra lo que consideran una “expansión del socialismo” en América Latina. La CPAC avanza en la articulación de los movimientos conservadores y su apuesta es a largo plazo, pero el que estén en México “refleja que quieren incidir en 2024”

La ultraderecha avanza en el mundo y en México su crecimiento fue expuesto el pasado 18 y 19 de noviembre, cuando se llevó a cabo la CPAC México en un hotel de lujo en Santa Fe, en la Ciudad de México.

Verástegui organizó y encabezó la CPAC, de agenda nacionalista cristiana y capitalista, y que históricamente ha ser-

vido de trampolín para los candidatos republicanos en Estados Unidos, con el fin de generar un partido político conservador en México y fortalecer la red transnacional de ultraderecha.

“Estoy usando esto para hacer de este México un mejor país, un país de primer mundo, acabar con la pobreza y llevarlos



La participación virtual de Bannon

a una clase media, y que esa clase media que se convierta en un trampolín para que todo mundo brinque hacia donde quiera", responde Verástegui a la pregunta de esta reportera.

Verástegui dice que "así como Lula fundó el Foro de Sao Paulo con una agenda radical muy fuerte", CPAC se reúne en México para marcar una ruta; es el inicio de un movimiento en "defensa de la vida, la familia, las libertades fundamentales que hoy están en juego".

"Si ves la historia de CPAC sirve para esos objetivos. Ellos tienen 50 años y en Estados Unidos siempre ha sido una entrada para los aspirantes políticos. Verástegui está muy metido con Trump. El Partido Republicano y CPAC se nutrían. Es un lugar de intercambio de ideas y de planteamiento de direcciones políticas y los candidatos las toman", dice en entrevista Gillian Kane, líder en políticas y promoción de Ipas, una organización que trabaja para promover la justicia reproductiva al ampliar el acceso a los servicios de aborto y de anticonceptivos.

Fernanda Díaz de León, subdirectora

de Incidencia en Ipas, dice que no sólo es preocupante la ideología ultraconservadora de CPAC, sino también los perfiles de quienes están estableciendo vínculos de CPAC con México y pone como ejemplo a Juan Iván Peña Neder, un polémico exfun-

cionario del gobierno de Felipe Calderón, quien pretende crear un partido republicano binacional.

"Los nexos y los vínculos se van extendiendo a lo largo del mundo con experiencias que han sido muy dañinas para el avance y para la defensa y permanencia de los derechos humanos", alerta.

Peña Neder trabajó en la Secretaría de Gobernación en el sexenio del panista Felipe Calderón; es un admirador del nazismo que quedó al descubierto en 2013 cuando el periódico *La Jornada* publicó una fotografía suya haciendo el saludo nazi.

Díaz de León recuerda que Peña Neder fundó México Despierta, una organización neofascista y antisemita que abogó por la esterilización de indígenas. Estuvo preso por la violación tumultuaria de su exesposa y lideró una banda de traficantes de permisos de casinos.

Las figuras de la derecha

Verástegui se ha convertido en un invitado recurrente de las conferencias CPAC. Es un activista contra la trata y pornografía infantil y católico. Su agenda es abiertamente antiderechos sexuales y reproductivos. En septiembre de 2021 el actor culpó de un sismo a la Suprema Corte de Justicia de la Nación por haber declarado la inconstitucionalidad de la criminalización del aborto.

"Hoy México llora. Hoy México tiembla. Lluve desconsoladamente en varias partes del país, y la tierra cruje. Hoy, miles de bebés mexicanos han sido condenados a muerte", escribió en Twitter.

Gillian Kane dice que, siguiendo los pasos de Donald Trump, Verástegui también es un negacionista electoral, pues tras los resultados de las elecciones intermedias en Estados Unidos felicitó a la republicana Kari Lake, aunque perdió frente ▶



Verástegui. Fan de Trump



El actor con Lech Walesa. Internacionalismo ultraderechista

a Katie Hobbs del Partido Demócrata en Arizona.

"Él está siguiendo este patrón de Trump, de la idea de que en las elecciones hay fraude", dice Kane.

Verástegui tiene una relación de amistad con Patricio Slim, hijo del multimillonario Carlos Slim y uno de los principales financiadores del movimiento antigénero y antiderechos reproductivos en América Latina, de acuerdo con el reporte *Monitoreo de género y derechos humanos. Deslizamiento hacia el nacionalismo cristiano: La expansión global de CPAC a México*, de Ipas.

En CPAC también participaron otros personajes con conocidas posturas antiderechos, como Juan Dabdoub Giacomán, fundador y presidente del Consejo Mexicano de la Familia, y los exdiputados mexicanos Elsa Méndez y Carlos Leal, quienes tienen una agenda contra los derechos reproductivos, la educación sexual y los derechos de personas LGBTI.

"Es una agenda sumamente antidemocrática. Sólo necesitamos ver su presencia en Hungría, su presencia en Brasil. Aunque no se presenta como 'CPAC religioso' hay muchos evangélicos, más que católicos; entonces desde ese punto de vista está empujando una agenda cristiana nacionalista y ese es el programa del Partido Republicano. La agenda es levantar esto en México y eso es preocupante", explica Kane.

"Discurso libre"

Un grupo de 40 manifestantes antifascistas protestó afuera del hotel, contra la Conferencia de Acción Política Conservadora con letreros de "NO pasarán", "Bolsonaro genocida" y "Fuera escoria fascista".

Steve Bannon, exestratega del pre-

sidente Trump en la Casa Blanca y propagandista del Tea Party, inició su participación virtual criticando que el "comunismo" estuviera protestando afuera en contra del "discurso libre".

Los pesos pesados del conservadurismo participaron de manera virtual, como Bannon; el ex candidato derechista a la presidencia de Chile, José Antonio Kast, un nostálgico de Pinochet; el presidente del partido español de ultraderecha Vox, Santiago Abascal. Quien participó de manera presencial y fue vitoreado por el diputado Eduardo Bolsonaro, hijo del ex presidente de Brasil Jair Bolsonaro.

Después de una misa católica, con un enorme cuadro de la virgen de Guadalupe al frente y en el centro del salón a la que asistieron apenas una veintena de perso-



Peña Neder. Filiación nazi

nas, Verástegui dio el mensaje inaugural en el que dijo que el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador debilita a la democracia y las instituciones, e hizo referencia a la militarización del país y la reforma electoral presidencial.

"El presidente López Obrador busca concentrar el poder del Estado en su persona, militarizando el aparato de gobierno y corrompiendo el orden constitucional del país, atribuyéndose facultades que no tiene; manipulando el Poder Judicial e ignorando el poder del Congreso", acusó el activista. Durante su discurso, los asistentes le gritaron "¡presidente, presidente!".

Como en tiempos de la Guerra Fría, los ponentes abordaron los peligros de los gobiernos socialistas y del Foro de Sao Paulo, "que tiene como objetivo la destrucción de las personas". En tiempos de la cultura de la cancelación, los más jóvenes se dijeron en pie de guerra contra el progresismo que "quiere censurar ideas", la ideología de género y el aborto y en defensa de la familia y el "binarismo" de género.

En los pasillos una joven se decía emocionada por el discurso que daría "el maestro Bannon", quien de hecho fue varias veces ovacionado, y un joven del canal Que Viva Cristo Rey paseaba orgulloso con una gorra con la frase trumpista "Make America great again".

Esta reunión es para los ultraderechistas del mundo como el foro de Davos o Woodstock, describieron en un artículo Nicholas Riccardi y Justin Spike de Associated Press.

En Texas, por ejemplo, estuvo el primer ministro de Hungría, el ultranacionalista Viktor Orbán. En México, uno de los ponentes, el español Rodrigo Ballester, de Defensa de las Ideas, dijo que un "buen ejemplo" de gobierno es el de Hungría, porque protege la "figura tradicional de la familia".

Desde 1974 CPAC se ha desarrollado en Estados Unidos, pero en 2017 decidió expandirse a otros países y desde entonces ha organizado encuentros en Japón, Hungría, Brasil, Israel y ahora en México.

El de México es el segundo CPAC en América Latina. El primero fue en Brasil en 2019, el mismo año que Jair Bolsonaro ganó la Presidencia de ese país, donde CPAC tiene importantes inversiones, de acuerdo con el reporte de Ipas.

Un partido republicano binacional

Presente en CPAC, Juan Iván Peña Neder, actual líder del movimiento México Republicano, dijo en entrevista que pretende crear un partido republicano binacional que represente a la "clase media", pues

"urge para México un nuevo partido que esté más allá del club de Claudio X. González y de Morena".

"Vamos a ser partido político nacional en 2025, pero vamos a tener una fuerza muy importante en 2024 porque somos ocho partidos políticos locales y tenemos todos nuestros comités organizados", responde quien dirigió Redes Sociales Progresistas y operó a favor de Andrés Manuel López Obrador en las elecciones de 2018.

"En Chihuahua ya alcanzamos las asambleas necesarias para ser un partido político local, habremos de ser también un partido político local en Baja California, y el año que entra tendremos seis partidos políticos locales sin duda alguna", añadió.

En el movimiento México Republicano participa el mexicano-estadounidense Gricha Raether, quien fue representante del Partido Demócrata en México, como secretario general del movimiento, y el estadounidense Larry Rubin, quien representa al Partido Republicano en el país, como asesor general.

"Es un partido del pequeño empresario, la clase media, aliado con los mexicano-norteamericanos y con el Partido Republicano con Estados Unidos", afirma.

En junio 2021 México Republicano en-

vió en una carta al partido Vox para expresarle sus intenciones de unirse a la Carta de Madrid para expandir la influencia de Vox en el país.

Los riesgos

"CPAC tiene un impacto muy grande cuando ponen su sello", dice Gillian, maestra en estudios latinoamericanos y del Caribe de la Universidad de Nueva York, una de las autoras del reporte sobre CPAC en México.

Para Gillian y Fernanda Díaz de León el que CPAC haya decidido celebrar su reunión anual en México no es casual y tiene que ver con el momento político.

"Estamos arrancando anticipadamente la carrera presidencial de 2024 y pareciera que hay espacios vacíos que necesitan ser ocupados y eso se ha identificado desde diferentes lugares, pero creemos que hay un riesgo de que estas posturas conservadoras, negacionistas de resultados electorales, que buscan limitar las libertades de las personas en los países en los que se involucran, pues es preocupante y nos hace prender alertas", dice Díaz de León.

"El impacto no lo vamos a ver mañana

o después de CPAC, sino que son apuestas y estrategias a mediano y a largo plazos, que pueden ser sumamente dañinas y que pueden terminar por revertir derechos", añade.

De acuerdo con el reporte de Ipas, la expansión internacional de CPAC en los últimos cinco años está alineada con otros movimientos transnacionales de derecha que están estableciendo centros de redes políticas, impulsados por temores conservadores percibidos a la inmigración, el socialismo, la cultura de cancelación y la cultura "woke".

Las autoras comentan que la plataforma CPAC reúne a activistas políticos, líderes de opinión y a empresarios con mucho poder económico, y Verástegui tiene conexiones con estadounidenses muy poderosos.

"Trabajan a largo plazo, pero el hecho de que estén en México es reflejo de que tienen esperanza en incidir en 2024 y sobre todo en el futuro", dice Gillian.

"La democracia es muy frágil y empieza con estos pasos muy pequeños, como este CPAC. El riesgo no es mañana, pero sí puede ser en 2024. Es frágil la democracia y el crecimiento de grupos antiderechos puede ser muy muy rápido", agrega. 

Eduardo Miranda



La protesta de "los comunistas"



PLAN B DE MORENA

UNA REFORMA “CHIQUITA” QUE REDUCE LAS DIPUTACIONES PLURINOMINALES

La megamarcha en defensa del INE tuvo varios efectos, entre ellos la reconciliación del bloque PAN-PRI-PRD y la evaporación de posibilidades para que la Reforma Electoral que impulsa López Obrador se concrete por la vía constitucional. Ahora el oficialismo pretende cambios a leyes secundarias. Pese a que la oposición advierte que ahora se enfrenta a una reforma “chiquita”, aún persiste el riesgo -alertan- de que Morena cree condiciones para disminuir las capacidades del INE y del tribunal electoral.

JERÓNIMO D. GALVÁN

El plan B está en marcha. De no lograr el apoyo de dos terceras partes del Pleno de la Cámara de Diputados para aprobar la Reforma Electoral, es decir, 334 votos, Morena aplicaría modificaciones a leyes reglamentarias en materia electoral que irían, incluso, más allá de los alcances que planteaba en un principio la propuesta de cambios del presidente a la Constitución.

Fue el lunes 14 cuando el principal encargado de las gestiones del Grupo de Trabajo que revisa las 107 iniciativas en torno al tema, presentadas en San Lázaro por diversos partidos, dio el golpe sobre la mesa. Morena lanzó un ultimátum: o se trabaja en el acuerdo para elaborar un dictamen de consenso antes del 23 de noviembre, o votarán en el Pleno el dictamen del Ejecutivo federal en sus términos.

La advertencia no fue fortuita. Aunque la bancada del PRI había mostrado apertura para negociar una reforma, incluso constitucional en temas específicos -como la reducción de prerrogativas



David Fuentes

Comité Ejecutivo Nacional, su presidente, Alejandro Moreno, anunció: "No vamos a apoyar ninguna reforma, jamás, que atente contra el Instituto Nacional Electoral y contra el Tribunal Electoral".

Esta renovada convicción para negar sus 69 votos a Morena y aliados, y poder avanzar con cambios a la Constitución, derivó en una reconciliación con sus aliados: Acción Nacional y el PRD, con quienes anunciaron la reactivación de la alianza legislativa "Va Por México" en la Cámara de Diputados, tras el diferendo por la extensión del apoyo de las fuerzas armadas en las calles hasta 2028.

Atajo legislativo

El lunes 14, a un día de la movilización sobre Paseo de la Reforma, apareció el diputado Hamlet García, representante de Morena en las comisiones de Puntos Constitucionales y de Reforma Electoral, para lanzar el ultimátum de su coordinador.

El límite para llegar a un acuerdo de dictamen para una Reforma Electoral reducida, con apenas unos cuatro puntos de la propuesta del presidente Andrés Manuel López Obrador, debería darse a más tardar el miércoles 23.

En caso contrario, dijo, se llevaría al Pleno en sus términos la Reforma Electoral del presidente López Obrador el miércoles 30 y, de ser rechazada, activarían el "Plan B": las reformas a las leyes secundarias que sí puede aprobar el bloque "Juntos Hacemos Historia" en San Lázaro con mayoría simple, la mitad de los presentes más uno.

"Nos bastan los votos con nuestros aliados para poder transitar en un Plan B que sería esta reforma secundaria", sentenció el legislador.

de partidos-, la marcha del domingo 13 en defensa del INE parece haber cambiado su posición. A la mañana siguiente en el



Romero (PAN), Moreira (PRI) y Espinosa (PRD). Reconciliación

Las normas sujetas a cambios serían tres, principalmente: la Ley General de Partidos, la Ley General de Medios de Impugnación y la Ley General de Procedimientos Electorales. Estas serían modificadas, afirmó el coordinador Mier Velazco, sin siquiera recurrir a los grupos de oposición: "Entonces nos iremos sólo con lo que nosotros consideramos que es lo que México merece y que las encuestas lo han reiterado".

En respuesta, el presidente de la Mesa Directiva de los diputados, Santiago Creel Miranda, desechó los alcances de lo que pudiera modificar el grupo mayoritario sin cambiar a Constitución Mexicana. "El presidente (López Obrador) no puede cambiar absolutamente nada de lo que incluye el corazón de su (iniciativa de) reforma (constitucional)".

Respecto del artículo 41 de la ley suprema, el panista Creel Miranda mencionó que, durante su elaboración, prácticamente protegieron el andamiaje electoral: "Por qué lo redactamos, es uno de los artículos más extensos de nuestra Constitución, precisamente para que no pueda pasar esto porque el proceso logrado fue tan difícil y nos costó tanto tiempo el llegar, que hicimos prácticamente una ley reglamentaria".

Este apartado de la norma que rige al país regula la existencia de los Organismos Públicos Locales Electorales (Oples), la integración de los tribunales electorales del ámbito federal y local, el financiamiento a partidos, así como la autonomía e integración del INE.

Frente a este margen de maniobra reducido, el legislador Hamlet García reconoció que es limitado su campo de acción. "Sí puede avanzar el tema del voto electrónico... sí pueden caminar las acciones afirmativas; sí podemos legislar cuestiones de carácter procesal de los juicios del Tribunal Electoral; sí podemos modificar reglas de campaña... sí podemos modificar aspectos de fiscalización, también, que son muy importantes".

El documento emergente, ante la negativa de los partidos de Va Por México, también implicaría incidir en las facultades y atribuciones de los Oples y en otras tantas del INE que se han duplicado, consideran desde la bancada de Morena.

Pero el as bajo la manga, si bien aún no se ha revisado a cabalidad, como reconoció el diputado García Almaguer, sería trazar una vía alterna con la intención de disminuir el número de legisladores plurinominales.

"Todavía se puede hacer algo en el tema de asignación de diputaciones, porque la Constitución lo que te dice es que hay 300 de mayoría y 200 pluris. Y luego solamente te dice que esos 200 pluris se van a votar en listas regionales. Pero no te dice el mecanismo de asignación de esas 200. ▶

"Del análisis que hemos realizado creo que hay margen para modificar la asignación de las diputaciones plurinominales", indicó el morenista.

Y es que, a partir de esta interpretación del 54 constitucional, aún en examen, se establece que la Constitución detallará la conformación territorial de las circunscripciones, por lo cual los miembros de Morena calculan posible mover circunscripciones en la legislación secundaria, y también el método de asignación de estas 200 circunscripciones de representación proporcional. Así buscarían atender uno de los puntos principales solicitados por López Obrador.

Punto de quiebre

Las buenas gestiones y apertura que había logrado el jefe de la negociación con el PRI, el coordinador morenista Ignacio Mier Velazco, parecieron caer de sus manos como granos de arena. La conferencia del dirigente nacional del tricolor con el coordinador de su bancada en San Lázaro, Rubén Moreira, alzó las banderas rojas sobre la evidente ruptura en las pláticas de las que había participado incluso el secretario de Gobernación, Adán Augusto López.

Ese lunes, en el Comité Ejecutivo del PRI de avenida de los Insurgentes apareció Alejandro Moreno con un semblante envalentonado luego de la respuesta que obtuvo la marcha en defensa del INE, convocada por iniciativas como Unidos, de Claudio X. González, y atendida por miles de asistentes de organizaciones de la sociedad civil y personas en contra de diversas decisiones del actual gobierno de la Cuarta Transformación.

"Lo que la ciudadanía salió a decir a las calles el día de ayer, los priistas lo vamos a

defender, lo vamos a sostener, como lo hemos venido haciendo, con firmeza y con contundencia, será defendido en la Cámara de Diputados", exclamó el líder priista con una solicitud de desafuero pendiente de resolver que tramitó la Fiscalía de Campeche.

Dos días después aparecieron en San Lázaro los renovados aliados de Va Por México. Los coordinadores de PAN, PRI y PRD anunciaban que la marcha había logrado lo que durante semanas de diálogo no habían podido: reencontrarse luego del enojo que provocó la iniciativa del PRI para extender la permanencia del Ejército y la Marina en las calles por cuatro años más de lo establecido originalmente.

Jorge Romero, coordinador del PAN, se congratuló por el retorno del compañero extraviado: "El Partido Revolucionario Institucional está aquí, en esta rueda, con nosotros, haciendo lo que está diciendo. Nosotros partimos de esa creencia, de creer, y aquí estamos juntos".

El Sol Azteca reiteró su confianza, de nuevo, en el grupo del PRI. "Caminaremos juntos en rechazar cualquier reforma constitucional que le haga daño a la nación, me refiero en materia electoral", dijo el coordinador Luis Espinosa Cházaro.

Ante los cuestionamientos de la pasada traición, Rubén Moreira salió a la defensa del presidente de su partido: "Alejandro Moreno no ha traicionado a nadie, para nada, ni nosotros. Votamos porque estamos convencidos de que es un acto necesario extender la posibilidad de que el Ejército participe en materias de seguridad... una coalición con tres partidos distintos, pues obvio que en algún momento tiene diferencias".

El factor de unión, dejaron en claro, será ahora evitar que Morena disminuya las capacidades del INE y del Tribunal Electoral. Recordaron además que vendrá en 2023 la designación de cuatro consejeros electorales ante la salida de quienes concluyen su mandato, entre ellos el presidente del INE, Lorenzo Córdova. Los legisladores aseguraron que se mantendrán vigilantes para que Morena cumpla lo que marca la ley y evite hacer una designación por cuotas partidistas.

Al jueves 17, y ante las menciones de los opositores de que ni siquiera había un documento que discutir, el presidente de la Comisión de Puntos Constitucionales, Juan Ramiro Robledo, anunció que convocará el próximo miércoles 23 a las comisiones de Gobernación y de Reforma Política Electoral para darles a conocer el documento que integrará las propuestas del Ejecutivo y las iniciativas de diputados de distintas fuerzas políticas.

La ruta a seguir será votar en comisiones unidas el martes 29, y antes de que acabe el mes, el miércoles 30, llevar ante la asamblea de la Cámara el dictamen final de la Reforma Electoral. ●

Miguel Dimayuga



ARTURO RODRÍGUEZ GARCÍA

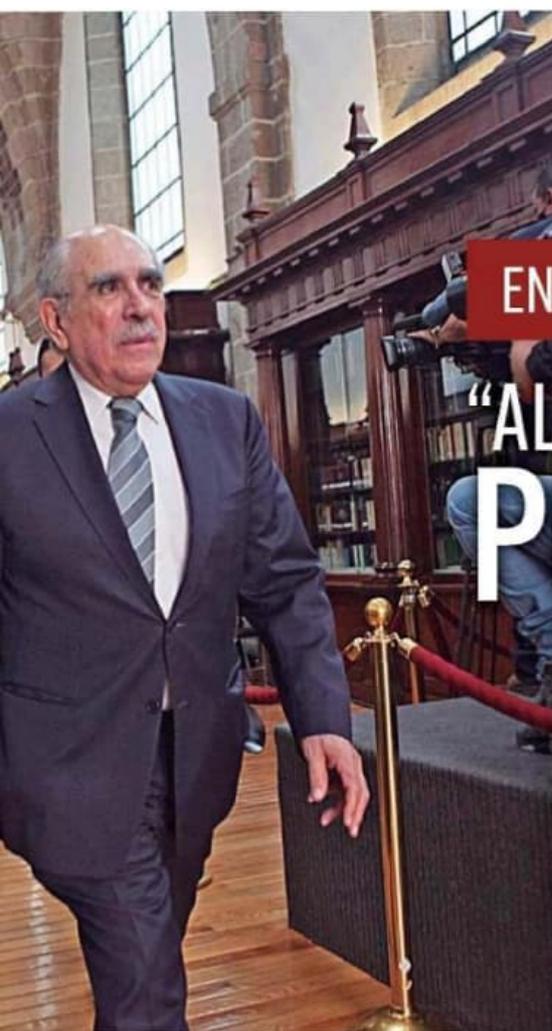
Pablo Gómez Álvarez no quiere abordar una eventual serie de reformas a leyes secundarias para conseguir cambiar el sistema electoral, porque ese es un plan perfilado por el presidente Andrés Manuel López Obrador. Como autor de la iniciativa, eso sí, asegura que analizaron la posibilidad de la negativa opositora.

Veterano de las izquierdas partidistas, hoy titular de la Unidad de Inteligencia Financiera, Pablo Gómez es uno de los autores, junto con el electoralista mexiquense y exdirector de Aduanas Horacio Duarte, de la iniciativa de Reforma Electoral que ha crispado desde hace un mes la discusión pública al grado de generar, el domingo 13, la movilización más grande de protesta contra el gobierno lopezobradorista en lo que va del sexenio.

En entrevista con *Proceso*, Gómez Álvarez defiende la propuesta asegu-



Mier. Cambios en tres normas



ENTREVISTA CON PABLO GÓMEZ

“AL INE SE LE DIO UN PODER SUPREMO Y LOS OPLES SE HICIERON ORGANISMOS DE CUATES”

Coautor de la iniciativa, Pablo Gómez -titular de la Unidad de Inteligencia Financiera- explica los alcances de la propuesta de reforma al INE y al tribunal y sentencia: es el momento de cambiar el sistema electoral. En entrevista, el veterano de las izquierdas asegura que, para Morena, el costo de la propuesta presidencial es disminuir las prerrogativas y las ventajas que tiene como partido mayoritario. “Se pondría al nivel de los demás en todos los aspectos”. Sobre los Organismos Públicos Locales Electorales, considera también que deben desaparecer porque “de por sí son inservibles”.

rando que “es el momento” de cambiar el sistema electoral, pues ningún otro presidente firmaría la iniciativa como lo hizo López Obrador, debido a que su contenido “no favorece al partido mayoritario”, a contrapelo de lo que reclama la oposición.

“Los opositores lo saben, ya analizaron la propuesta, pero no dicen cuál es el análisis que hicieron; su objetivo es bloquear todo lo que proponga el presidente, dejando de lado el análisis que ellos mismos hicieron”, asegura.

En ese sentido, el entrevistado apunta a la integración del Consejo General del Instituto Nacional Electoral (INE) mediante un mecanismo que le permite al partido mayoritario meter el mayor número de consejeros y con una tradición en la que el presidente de la República “tiene mano para nombrar al consejero presidente”.

Lo mismo dice sobre el sistema de listas de candidatos para integrar la Cámara de Diputados:

“Si revisamos las dos últimas elecciones federales, Morena adquiere mayor representación. El sistema actual favorece

al partido mayoritario al sumar los resultados uninominales con la representación proporcional. Eso no existiría con el sistema que se ha propuesto.”

El problema, advierte, es que para las burocracias partidistas, las cúpulas de los partidos, hay una acotación de poder si se aprueba la reforma lopezobradorista. Primero, en relación con el financiamiento de los partidos, que debe limitarse a cam-

pañías y que, sin embargo, el Estado termina sosteniendo a dichas burocracias, que disponen así de dos fuentes de poder: las prerrogativas y el control de las listas de representación proporcional.

Con la iniciativa de reforma los ciudadanos votarían por un candidato, pero también por el partido de su preferencia. Así, sostiene, “le quitas el poder a las burocracias centralizadas y se lo das a la base de ▶



Oples. Organismos en riesgo

simpatizantes de cada partido, consiguiendo densidad política local y con oportunidad de que los partidos locales participen”.

Instalado en la afirmación de que se trata de un nuevo sistema de partidos, que reduce el poder de las cúpulas y se perfila más democrático, Pablo Gómez insiste en que la reforma no centraliza y no favorece a Morena:

“Para Morena el costo es disminuir las prerrogativas y las ventajas que tiene como partido mayoritario. Se pondría al nivel de los demás en todos los aspectos.”

Historia de pactos

Para Pablo Gómez la iniciativa de reforma electoral propuesta por el presidente

López Obrador es, en resumen, un nuevo sistema cuyo rasgo distintivo es “la representación pura y el derecho de la gente a decidir”.

Sus respuestas son largas y en ellas cita episodios históricos —por ejemplo, que en la antigua Roma los magistrados eran electos—, filosofía política (sobre democracia directa y representativa) y su recorrido es amplio al contar la manera en la cual se construyeron otras reformas electorales en las que fue actor desde las bancadas de oposición.

Diputado plurinominal en 1979, producto de la reforma política impulsada por Jesús Reyes Heróles en el sexenio de José López Portillo, reclama que en los discursos políticos y académicos se asumen como verdad episodios que no sucedieron, y de ahí pasa al caso concreto sobre la construcción de aquel proceso recién comentado por José Woldenberg:

“No es cierto que fuera consultada a los partidos, esos son cuentos. Lo dice Woldenberg y ahí van todos. La realidad es ésta: el PAN votó contra aquella reforma y así ha sido. La que hizo De la Madrid con Manuel Bartlett tampoco fue unánime.

“Yo era presidente del PSUM (Partido Socialista Unificado de México) y no estaba de acuerdo, pues no tocaba el manejo del proceso electoral ¡nada menos! Y eso nos llevó al fraude de 1988. Esa fue la re-



Woldenberg. Blanco de la 4T

forma, por cierto, en la que se establecieron los 200 plurinominales, antes nomás eran 100.”

Sigue con la reforma del calderonismo que definió el modelo de comunicación política con la prohibición de compra de spots a los partidos. Al respecto, dice que no todos los puntos eran unánimes, y entonces recuerda la exigencia de Televisa de participar en las comisiones dictaminadoras “como si fueran los dueños del país”.

Finalmente llega a la del Pacto por México, es decir, la reforma política del peñanietismo que convirtió el IFE en INE. El recuento sirve a Pablo Gómez no sólo para demostrar que carecieron siempre de unanimidad las reformas electorales, a contrapelo de lo dicho por Woldenberg, pero también para dar paso a uno de los temas más polémicos de la iniciativa lopezobradorista, como la desaparición de los Organismos Públicos Locales Electorales (Oples).

Oples y otras justificaciones

Entre los aspectos más rechazados por las oposiciones a la reforma electoral presidencial destaca la extinción de los organismos estatales, así como la elección de consejeros y magistrados electorales. La argumentación de Pablo Gómez radica, respecto del primer asunto, en que los institutos estatales y sus tribunales son de por sí inservibles.

Durante la reforma peñanietista –sostiene el entrevistado–, los dirigentes de PRI, PAN y PRD habían firmado de puño y letra la eliminación de los Oples, así como de los tribunales electorales de los estados.

“Fue pactado entre los tres, nadie protestó. Pero finalmente no se hizo porque Osorio Chong les anunció que el gobierno

no se podía sostener en ese compromiso porque los gobernadores lo estaban presionando. Fue así como llegamos al sistema actual”, explica.

Este sistema, continúa, da un poder extraordinario al INE, que pone y quita libremente a los consejeros de los Oples, los sostiene el Congreso de cada estado, que además debe poner en su presupuesto a unas personas que no son elegidas por sus congresos locales, sino por el INE.

“Al INE se le dio un poder supremo de poner consejeros y el resultado fue que se hicieron organismos de cuates que se reparten el pastel. Ese es el sistema, eso defienden.”

La propuesta de López Obrador consiste en eliminar los Oples, que, por lo demás, son innecesarios y carecen de fuerza. Enlista:

El INE puede asumir una elección cuando lo desee; los Oples no pueden integrar mesas directivas de casilla, no participan en el sorteo de las letras para funcionarios, ni en su capacitación ni en la organización. La fiscalización de recursos no la hacen los Oples; el INE es quien valida candidatos y ha llegado al extremo de retirar registros ya concedidos... En esto último se refiere a los casos de Guerrero y Michoacán, así como a unos 60 candidatos de Morena en la elección de 2021.

“Eso no lo había hecho ningún órgano electoral, ni siquiera antes de la reforma de López Portillo. Es una invasión de territorio. En esos dos estados la eliminación fue por consigna, por acuerdo del PRIAN, porque este INE que tenemos es una expresión de esos dos partidos, por eso son tan beligerantemente opositores.”

Vuelve a lo que llama “el cuento de Woldenberg” para señalar que en la reforma política del sexenio pasado no protestaron ni hubo protestas por la forma de

desaparición de los Oples y tribunales estatales electorales que firmaron PRI, PAN y PRD.

Woldenberg ha dicho que la eliminación de los Oples y tribunales locales, que propone la iniciativa presidencial, atenta contra el federalismo y aumentaría la carga del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), al grado de que no podría conducir la parte jurisdiccional de los procesos electorales, lo que pondría en riesgo la democracia.

Gómez Álvarez responde: “Es una bola de patrañas. Bien saben que más de 80% de lo que se resuelve de elecciones estatales es en el TEPJF. Los tribunales locales resuelven si acaso asuntos rancheros, sin importancia, que no inciden en el proceso electoral. Todo lo demás es recurrido en el federal porque, así lo aprobaron ellos, las elecciones locales ya no son locales. Los Oples y tribunales locales son burocracias parasitarias”.

Y ante el cuestionamiento sobre elecciones de consejeros y magistrados electorales, defiende la propuesta en una evolución: “Antes, por ejemplo, no votaban las mujeres y cuando se promovía existieron quienes decían que no era su función participar en elecciones.

“Todo tipo de cargos y funciones pueden ser votados en un sistema, en la antigüedad se elegían magistrados, por ejemplo. ¿Acaso creen que el pueblo no tiene la sabiduría y discernimiento para votar a sus autoridades electorales?”

Así, Pablo Gómez insiste en que la reforma le conviene al país y a la democracia, pero no a las cúpulas y burocracias de los partidos, como tampoco le conviene a Morena, afirmación persistente en la que destaca el papel del presidente Andrés Manuel López Obrador en impulsar la reforma electoral. ☺



46° ANIVERSARIO proceso

El H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad
y el Presidente Municipal

Lic. Armando García Méndez

felicita a la Revista proceso por su gran labor periodístico durante estos 46 años

¡Muchas Felicidades!

EL VENENO DE LA DEMOCRACIA

Hay dos cosas que son lamentablemente inherentes a la democracia: la confrontación y la emocionalidad. Ambas están siempre presentes en el devenir humano y ninguna es necesariamente mala por sí misma, pero cuando son mal procesadas o son tóxicas y se dan en dosis excesivas, pueden generar serios problemas. Si bien los desacuerdos manejados con racionalidad y prudencia suelen ser resueltos sin consecuencias graves, los diferendos acompañados de enfurecimiento y crispación a menudo truecan en violencia verbal o física. Por lo demás, hay emociones positivas y negativas, sanas y malsanas. Lo mismo en la vida que en la política. Pero vamos por partes.

La unidad nacional no es un principio democrático. La democracia moderna no puede funcionar sin partidos, lo cual presupone e implica una sociedad dividida. En un sistema unitario, de plena homogeneidad ideológica, no habría necesidad de elecciones. Los demócratas se agrupan en bandos y se disputan el poder. Más aún, los perdedores se dedican a criticar a los ganadores –o en el peor de los casos a sabotearlos– durante todo el periodo para el que fueron electos, mientras que los ganadores aprovechan su gobierno para socavar –por las buenas o por las malas– a los perdedores. No hay democracia sin rivalidad y sin conflicto, pues. Las naciones democráticas están, en este

sentido, permanentemente partidas y enfrentadas.

Por otro lado, el amor, la empatía, la esperanza o la reconciliación influyen cada vez menos en la liza política. El odio, la discriminación, el rencor y la venganza dan más votos en esta era de la ira en que vivimos ahora. Una prueba de esto fue el triunfo de Donald Trump en Estados Unidos en 2016 y su posterior dominio del Partido Republicano. Ciertamente, las elecciones del pasado 8 mostraron cierto debilitamiento del trumpismo –la fuerza que tuvo en las primarias se diluyó en la contienda con los demócratas–, pero no nos engañemos: la polarización sigue y el discurso virulento está vigente.

Y es que Trump no es causa sino efecto. El enojo, el racismo y la xenofobia ya estaban ahí cuando él irrumpió en la escena electoral. El daño que su Presidencia hizo a la sociedad estadounidense fue la radicalización y el empoderamiento de esa base social: su retórica intolerante, agresiva e injuriosa justificó esos sentimientos y normalizó la mentalidad violenta. Si el presidente siente eso y habla de esa manera contra los otros, si discrimina sin pudor a las minorías –parecieron asumir los extremistas en potencia–, nosotros también podemos hacerlo. Se desechó la idea de que el resentimiento hace mal a quien lo siente, de que la inquina daña a la sociedad y debe contrarrestarse. Se dio luz verde al desenfreno

de los más bajos instintos y de las pasiones más destructivas, en retroalimentación recíproca con el conspiracionismo.

Sería una magnífica noticia para Estados Unidos y para el mundo que Donald Trump perdiera el control del Partido Republicano. Pero aun si eso sucediera, no hay que perder de vista que la narrativa de su probable sucesor, el gobernador de Florida Ron DeSantis, es casi idéntica. Y es que en estos tiempos eso es lo que vende o, mejor dicho, lo que compra al electorado. Los conservadores moderados que ganaron su elección no son la regla sino la excepción. Y atención: en el Partido Demócrata la situación, aunque menos grave, tampoco alienta el optimismo. La corriente *woke/cancel* ha llegado a niveles preocupantes de radicalismo. Castiga por igual, y con rigor desmedido, a los fanáticos que a los simples disidentes del credo progresista, con una vehemencia que invoca peligrosamente al pensamiento único. Consciente o inconscientemente se instiga odio para combatir el odio.

¿Qué valores son los damnificados en semejante estado de cosas? La mesura, la templanza, la armonía. Es decir, la sensatez o, más claramente, la cordura. La democracia es el peor sistema que existe, Churchill *dixit*, con excepción de todos los demás que se han inventado, y eso significa que para funcionar bien necesita condiciones difíciles de alcanzar. Algunas de

LA CLASE MEDIA Y LA CUARTA TRANSFORMACIÓN

ellas son ya lugares comunes –leyes bien hechas, instituciones sólidas, contrapesos, educación, información objetiva– pero otras –las emociones y su peso e incidencia en las decisiones electorales– apenas se han discutido. El fiel de la balanza en una elección ha sido tradicionalmente lo que la gente siente, más que lo que piensa, pero hoy por hoy –como señalé antes– las candidaturas más exitosas son las que apelan a los sentimientos negativos, esos que detonan enfrentamientos y pueden llevar, en casos extremos, a la ingobernabilidad o incluso a una guerra civil.

Los regímenes democráticos dan buenos resultados cuando la emotividad se canaliza positivamente y la confrontación se procesa con un mínimo de racionalidad. Ni la unidad nacional ni la eliminación del conflicto son posibles, ni siquiera deseables o necesarias más allá de temas y situaciones límite. Una constitución –una norma fundamental– no requiere unanimidad, sólo un consenso para manejar el disenso: la comunidad se pone de acuerdo para saber qué hacer cuando no esté de acuerdo. Por eso la ira que hoy se extiende en el mundo como una pandemia es potencialmente mortal para la democracia, porque infecta al corazón humano, que es el órgano que a fin de cuentas decide quién va a gobernar. Y si el corazón del ciudadano recibe veneno, el gobierno será venenoso y la sociedad acabará envenenada. ●

El futuro político de la nación comenzó aclararse. Las marchas celebradas en muchas ciudades de la República el domingo 13 de noviembre echaron luz en lo que se consideraba un panorama oscuro e incierto. Marcaron el inicio del fin de la aventura de AMLO y Morena, encaminada a destruir las instituciones democráticas.

Las manifestaciones demostraron que gran parte de la clase media nacional, englobada en la fórmula: sociedad civil, no está de acuerdo con la 4T, su líder y sus reformas constitucionales. Es ella la que vota y lo hace en mayor proporción que la clase baja y rural; es la que determina el resultado de las elecciones.

Fue la clase media la que conformó el grueso de los contingentes de las manifestaciones que, desde 2005, se llevaron a cabo para protestar contra el desafuero, el fraude electoral y por el respeto a las instituciones democráticas; fue la que determinó el sentido de la elección de 2018; la que aportó el grueso de los 30 millones de votos con los que AMLO alcanzó la Presidencia de la República. No es poca cosa.

AMLO y la 4T han perdido gran parte del voto de quienes los llevaron al poder. Las elecciones de 2021 apuntaron esa circunstancia, cuando menos en la Ciudad de México; las manifestaciones del domingo la confirmaron. Con esos precedentes se infiere que para 2024, en lo relativo a la

titularidad y composición de los poderes Ejecutivo y Legislativo de la Unión, no hay nada seguro para nadie. Todo está en juego.

Con las manifestaciones quedaron en evidencia dos hechos: uno, que Claudia Sheinbaum, su equipo y Morena han perdido la Ciudad de México. El segundo: que la Secretaría de Gobernación, ahora acéfala, finalmente será ocupada por el itinerante Adán Augusto López. El destino de doña Claudia será el seguir impartiendo “conferencias magistrales” en los espacios morenistas. Y el de don Adán: volver a su natal Tabasco, de donde nunca debió haber salido. La cuerda que AMLO les dio no alcanzó para más.

El que la clase media se haya empoderado y tomado conciencia de su influencia no significa que ese espacio electoral pertenezca al PAN o a otro partido político. Implica algo más simple: está a la espera de líderes que la encabecen. Ellos no necesariamente saldrán de alguna de las facciones partidistas que actualmente, en menor o mayor grado, detentan y usufructúan el poder público.

Hay un hecho cierto: la Ciudad de México y otras ciudades de la República, las principales o más ricas, están fuera del control de Morena y a disposición de la sociedad civil. Por tener ésta una composición diversa e intereses diferentes, en este momento pudiera tratarse de una masa amorfa, dispersa, carente de personalidad y ayuna de líderes. Por ello ha sido desestimada tanto por AMLO, como por su estación repetidora: Claudia ▶

BERNARDO BARRANCO V.

ANALOGÍAS RELIGIOSAS DEL FÚTBOL

En muchos países el fútbol es un deporte que mueve masas. Es pasión nacional. Gracias a los medios de comunicación el fútbol se ha convertido en un fenómeno global. Diversos estudiosos sostienen que este deporte/espectáculo guarda muchas formas religiosas.

Qatar se convierte en un lugar de peregrinaje. ¿Excesivo? Seguro, pero es innegable la difusión e incidencia de esta actividad lúdica por casi todos los rincones de este planeta y la presencia de rasgos eminentemente sagrados en este deporte.

La falta de significación en la sociedad moderna, la incertidumbre, el desencanto de lo público, la reprobación de los liderazgos, suscita búsquedas de pertenencias y de nuevos sentidos de vida. El fútbol, en muchos países, se ha venido convirtiendo en una respuesta, por ser una oferta emocional y momentánea de reencantamiento. El fútbol llena vacíos y necesidades de significación frente a una existencia opaca que ofrece poco.

Están presentes el misticismo y la superstición, el mito y las cábalas. Hay jugadores, por ejemplo, que creen que deben entrar con el pie derecho al campo, otros se persignan y con los brazos levantados y la cara al cielo imploran a los dioses benevolencia. Los estadios de fútbol son nuevos templos de fetichismos y se transforman en santuarios de culto, en lugares sagrados.

No es una cuestión a tomar a la ligera. Por el origen social de muchos futbolistas en Brasil se ha gestado una estrecha imbricación del fútbol con las iglesias evangélicas. En Argentina, fanáticos han edificado una iglesia maradoniana. Un partido de fútbol catalizó, en 1969, la guerra entre Honduras y El Salvador.

Mírcea Eliade, en su libro *Lo sagrado y lo profano*, sostiene que el hombre irreligioso en estado puro no existe; incluso el hombre sin religión en la sociedad más desacralizada sigue teniendo un comportamiento religioso sin saberlo. El universo de los tabúes, las supersticiones, hace su aparición, junto con una serie de rituales de origen mágico religioso encubiertos en el orden secular. El historiador de las religiones externa así los nuevos mitos del hombre moderno: "La

mayoría de los 'sin religión' no se han liberado de los comportamientos religiosos de las teologías y las mitologías... El proceso de desacralización de la existencia humana ha desembocado más de una vez en formas híbridas de magia y de religiosidad".

La antropología, desde la década de los ochenta, se ha centrado en analogías entre este deporte masificado y las creencias. Dichas analogías entre fútbol y la religión buscan aclarar si hay confluencias. Numerosos autores subrayan diversas afinidades fenomenológicas que las acercan. El fútbol adopta con naturalidad conceptos y expresiones sagradas. Al antiguo estadio inglés de Wembley se le dio categoría de "la catedral del fútbol". El gol de Diego Armando Maradona en el Mundial México 86 fue con "la mano de Dios". Las chivas son también conocidas como "el rebaño sagrado". Los estadios son los nuevos santuarios verdes que congregan a millones de fanáticos cuyo momento litúrgico, de éxtasis, es el gol. El gol como shock eléctrico que desata una catarsis entre las muchedumbres del estadio y en el que los aficionados se transforman en seres raros, ungidos de extrañas lenguas y actitudes eufóricas.

Entre algunas analogías que registra la fenomenología antropológica, resaltamos las siguientes:

Los ídolos. Son aquellos futbolistas que destacan por sus proezas, pasan a la categoría de cracks y que guardan esencia popular ante los ojos de sus seguidores. Este universo politeísta de los ídolos recuerda a los dioses griegos que vivían, sufrían, rivalizaban y eran tentados por los deseos mundanos, pero seguían siendo seres divinos. Entre los dioses siempre hay los que destacan. En el Olimpo de los ídolos sobresale solamente un puñado: Edson Arantes do Nascimento, Pelé, de Brasil; Franz Beckenbauer, de Alemania; Diego Armando Maradona, de Argentina, por mencionar algunos. A Maradona se le perdonó todo: su drogadicción, su promiscuidad, sus nexos con la mafia, su rebeldía peronista, ser feo, chaparro y gordo. En la cancha, El Pelusa era un dios; parafraseando a Galeano, se transfiguraba cuando sembraba adversarios, cuando metía goles, cuando los festejaba.

Misterio y providencia. El aficionado guarda la esperanza de la sorpresa y del lance inesperado. Ningún encuentro está ganado de antemano a pesar de que el rival sea más fuerte. La incógnita flota en los céspedes, se recuerda al débil Uruguay que venció a Brasil en la final de Maracanã en 1950. El fútbol es aspiración a una vida que no está predestinada, donde la suerte no está echada, que puede ser misteriosa y que depende de una promesa casi escatológica de triunfo.

Las peregrinaciones. Los estadios mundialistas son los nuevos lugares de peregrinajes, sólo comparables a los santuarios antiguos y a las mecas islámicas. ¿Sabía usted que Qatar espera a más de 900 mil espectadores extranjeros? Sólo los periodistas serán más de 5 mil 500. Y pese a la crisis, cerca de 150 mil mexicanos estarán presentes. El fútbol, como las grandes religiones mono-teístas, es universal porque asimila las distintas culturas, credos y clases sociales. En el caso del fútbol, tiene una notable ventaja: no necesita de la lengua ni de las traducciones para ser comprendido y jugado por todos en el planeta.

Identidad y agregación social. Otro rasgo es el sentido de pertenencia. Ser americanista o chiva significa que un individuo, independientemente de su condición, raza o género, pertenece junto con otros a una adhesión común que le otorga una cohesión, una característica propia y distintiva. Hay un conjunto de símbolos que refuerzan la afinidad: las insignias, las porras, los cantos, los banderines, las gorras, los colores sirven para diferenciarse de otras identidades. En Europa este sentido gregario es mucho más corporativo, responde a la estructura y a la composición organizativa de clubes. En extremos más radicales, nos topamos con el fenómeno de las porras, las barras bravas o las hinchadas, que pueden ser expresiones más radicales de esa adhesión; algunas de éstas adquieren formas de fanatismo destructivo como algunas sectas.

Concluyo con la paradoja del entrenador británico Bill Shankly: "Algunas personas piensan que el fútbol es una cuestión de vida o muerte. Me resulta chocante. Les puedo asegurar que es mucho más importante que eso". 